

9 de Marzo

Mateo 7:7-12

La lectura del Evangelio de hoy, de Mateo, se centra en cómo obtenemos las cosas que necesitamos, sino todas las cosas que queremos. Cuando pequeño mis padres - que eran realmente buenas personas, pero todos nosotros lejos de perfecto - se aseguraron de que mis hermanos, hermana y yo teníamos todo lo que necesitábamos. Pero mientras teníamos todo lo que necesitábamos no necesariamente teníamos todo lo que queríamos. Sin embargo, para conseguir lo que necesitamos no podemos sentarnos y esperar a que algo suceda. Jesús nos dice que debemos pedir, debemos buscar, debemos golpear - y entonces nuestro Padre celestial proveerá.

La Cuaresma es un buen tiempo para reflexionar sobre cómo conseguir las cosas que necesitamos. Sin embargo, la verdad es que lo que necesitamos, lo que realmente necesitamos sobre todo, se nos dio cuando Jesús murió en la cruz y resucitó de entre los muertos. Por medio de Su sacrificio se abrieron las puertas del cielo y la promesa de vida eterna se hizo realidad. A través de la pasión, muerte y resurrección de Su único Hijo, Dios nos dio todo lo que necesitamos. Y no tuvimos que pedir, buscar o llamar.

Preguntas de Reflexión:

Dios nos dio la promesa de la vida eterna sin pedirla. ¿Cuáles son algunas cosas en la vida que necesitamos que debemos pedir a Dios?

¿Cómo podemos satisfacer las necesidades de los demás sin que tengan que pedir, buscar o golpear?

Reflexión cuaresmal por el diácono John Bacon, parroquia del Nombre Santo - Cedar Lake.